

Stellae

MUESTRA

«Dios regaló alas al pingüino para que vuele bajo el mar»

Tráiler:

Él era flexible y alto, con rubia cabellera; Rose le susurraba que sus besos saben a ron... de dulces y emborrachadores...

Clavados: él, por sus raíces de caña de bambú y ella en un único y delgado mástil que era la puntera de su pie derecho.

La bailarina, como una flor, se balanceaba entre las hermosas banderas que son las enaguas de su falda.

Así, sobre la Cajita de Música danzaban Ron y Rose, y girarían enamorados mientras durase el encantamiento.

Victoriano J. Peralta

Este documento tiene todos los derechos reservados 2018 ©